

ANEXO 2

“Te entregan un arma de fuego y debes asesinar a tu mejor amigo. Hacen eso para ver si pueden confiar en ti. Si no le matas, a tu amigo le ordenan que te mate. Tuve que hacerlo, o de otra manera habría muerto. Esa es la razón por la que me fui... No podía aguantar más todo eso”.
Colombia, chico reclutado a los 7 años por un grupo paramilitar cuando era un niño de la calle (3).

“Los niños, querido hermano, son los mejores luchadores del siglo. Tienen más energía que la gente mayor y resisten sin sentir dolor físico.”
Lucien, 12, ex niño soldado de la República Democrática del Congo (1)

“A nuestra edad es más complicado para los rebeldes, así que usan cosas más fuertes, como drogas o dinero, para provocarnos y obligarnos a andar. Recuerdo el ataque a la ciudad de Njola-Kombouya, en el sur de Sierra Leona. Nos despertaron a la 1 de la madrugada y andamos hasta las 7. Llegó un doctor. Tenía un bol pequeño con agua fría y, cada dos inyecciones, lavaba la aguja en el agua. Siempre era una ampolla con líquido rojo. Al principio siempre me sentía débil y después sentía una fuerza abrumadora. Me sentía capaz de cualquier cosa... Tenía rabia, odio, quería destruir todo. Es imposible comprenderlo, nos ponían en tal estado que nos reíamos a pesar de toda esa violencia, lo encontrábamos fascinante, no teníamos límites”.
Moussa, 15, ex niño soldado de Sierra Leona (2).